

* LO QUE HEMOS DE SABER DEL CANCER EN SUS MANI- FESTACIONES ORALES ⁽¹⁾

por el

Dr. José Vidaurreta Aparicio

ENTENDEMOS por cáncer toda neoplastia (tumor) maligna. Se llaman malignas las neoplasias en cuestión porque sin tratamiento médico conducen, inevitablemente, a la muerte dentro de un plazo determinado.



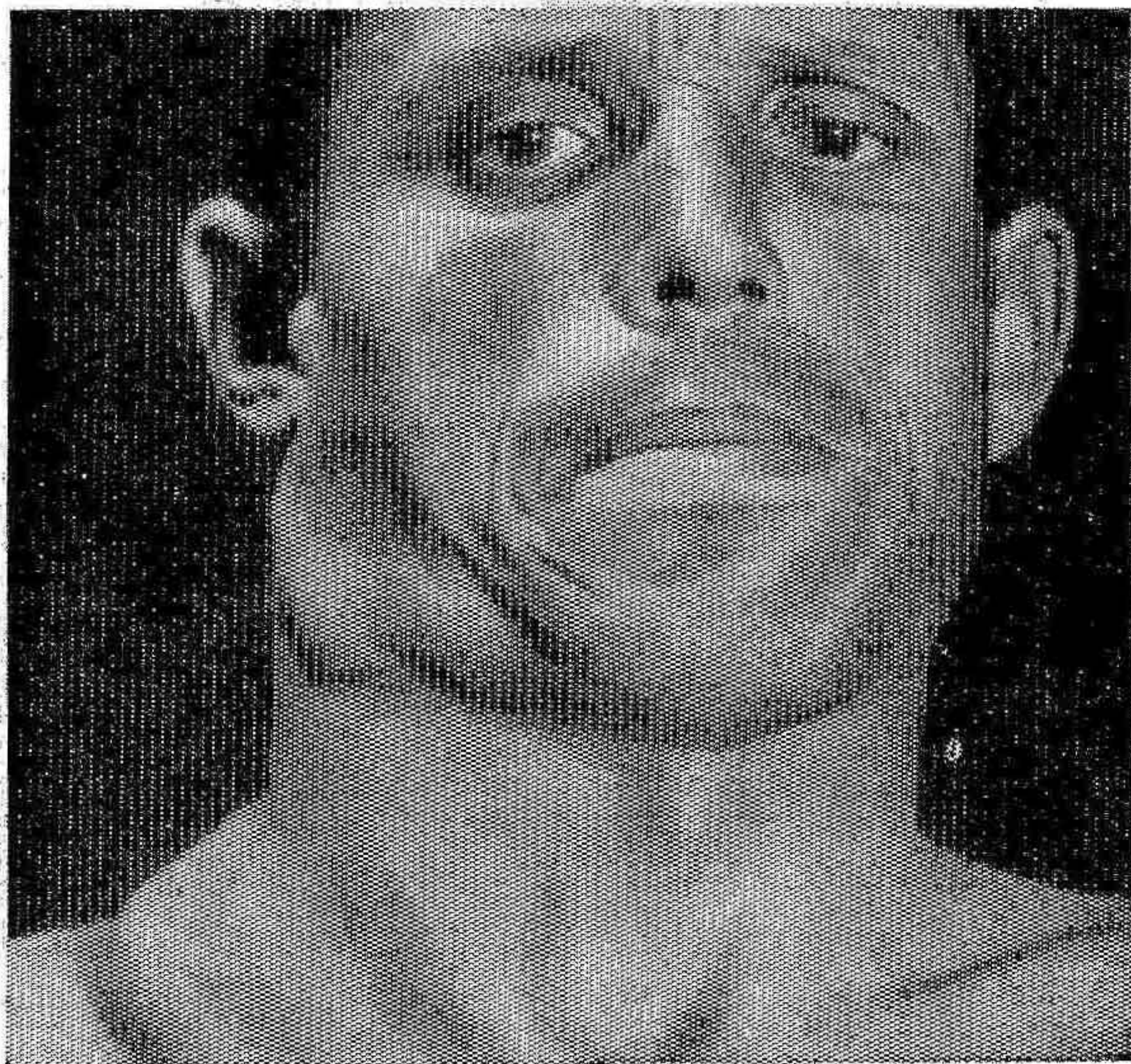
Fig. 1.—Osteosarcoma del maxilar superior.

Las mencionadas neoplasias malignas se presentan en forma de nudosidades, tumores o úlceras que no sólo ejercen su acción invasora en el punto de su formación, propagándose destructoras en todos los tejidos, sino que por las vías linfáticas

(1) Trabajo de divulgación.

y sanguíneas alcanzan también otros puntos del organismo, donde se establecen, formando nuevos tumores malignos, llamados tumores secundarios.

Así, por ejemplo, en los casos de cáncer de las mamas encontramos no pocas veces lejos de éstas, en los sobacos, tumores cancerosos secundarios. Es un grave error creer, como ocurre a menudo, que el cáncer ataque sólo a los viejos o a las per-

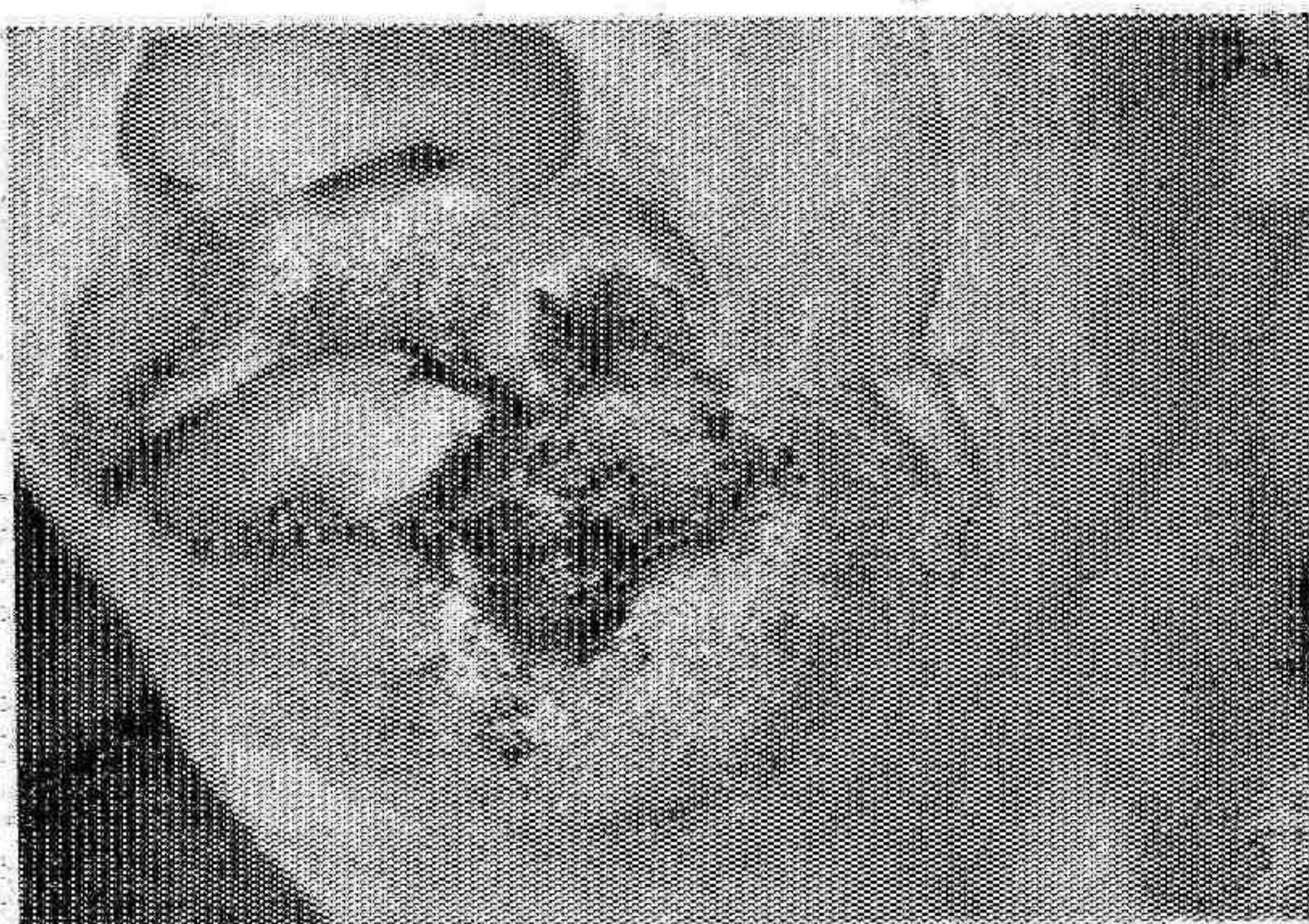


Linfogranuloma.

sonas de cierta edad. ¡Cuántos hombres y mujeres en la flor de la edad son acometidos por esta insidiosa enfermedad! Incluso jóvenes fueron, en no pocos casos, víctimas del cáncer. Una cuarta parte aproximadamente de todas las personas atacadas por esta dolencia tiene menos de cuarenta años.

A pesar de ello, el cáncer puede ser curado, y ello no ya por poco tiempo o algunos años, sino definitivamente. Lo único que se requiere para ello es un diagnóstico precoz. Cuanto más pequeño es el tumor, tanto mayores son sus probabilidades de completa curación. Aún sigue habiendo muchas personas que

cáncer, al empezar, no causa casi nunca dolores; la demacración y el aspecto enfermizo son, en la mayoría de los casos, consecuencia de un cáncer antiguo. Sólo el médico está capacita-



Epitelioma de la comisura labial.

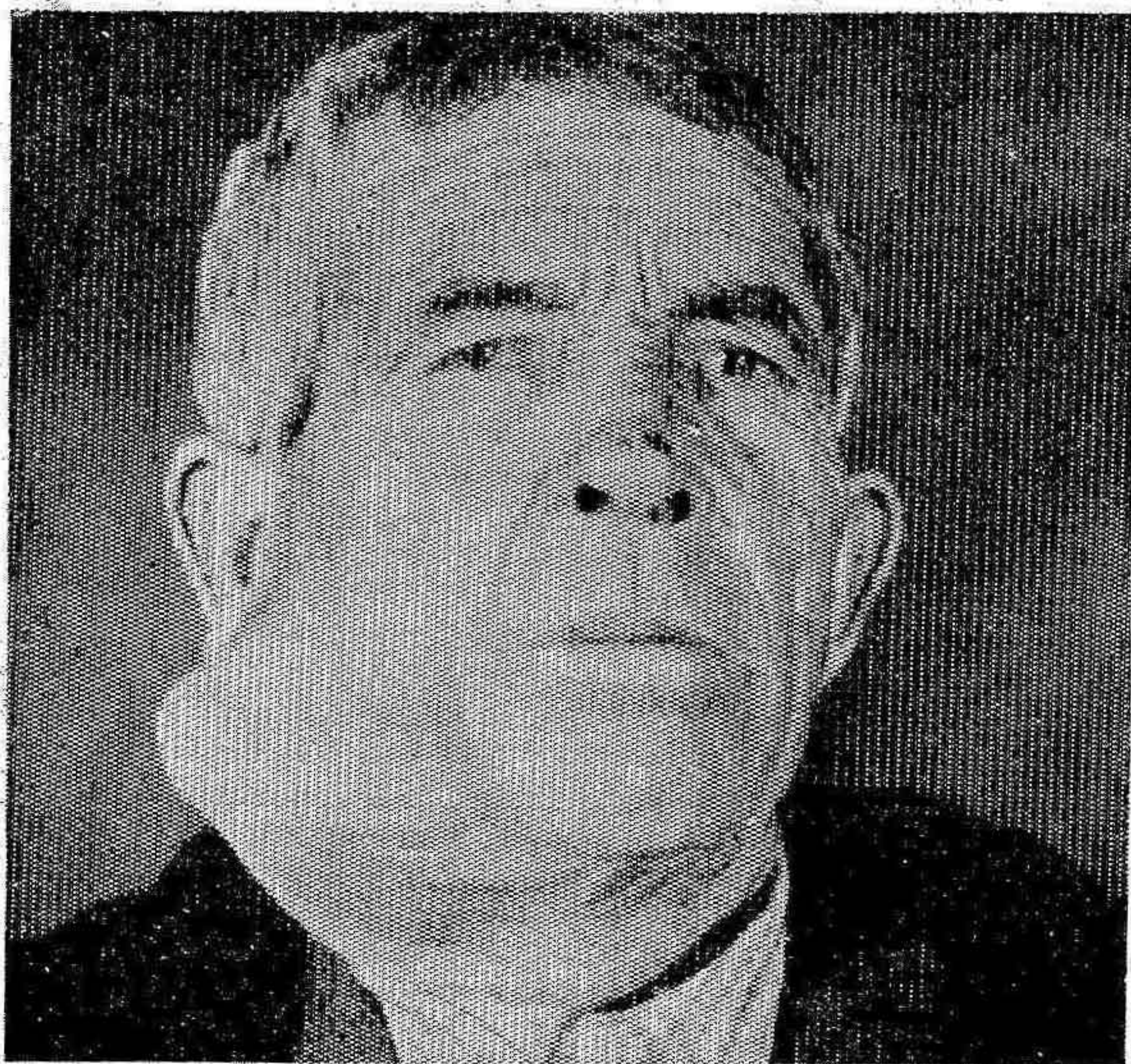


Epitelioma del labio inferior.

do para diagnosticar con seguridad un cáncer y para curarlo. Sin tratamiento médico no hay salvación para ningún enfermo canceroso.

¿Cuándo son mayores las posibilidades de curar el cáncer? Cuando observa uno atentamente su organismo para descubrir en él todo fenómeno morboso.

Las características y fenómenos que se describen con respecto a los distintos grupos de enfermedades cancerosas, se comprueban no sólo en los casos de cáncer, es decir, en los casos de dolencia maligna, sino también en el de tumores be-

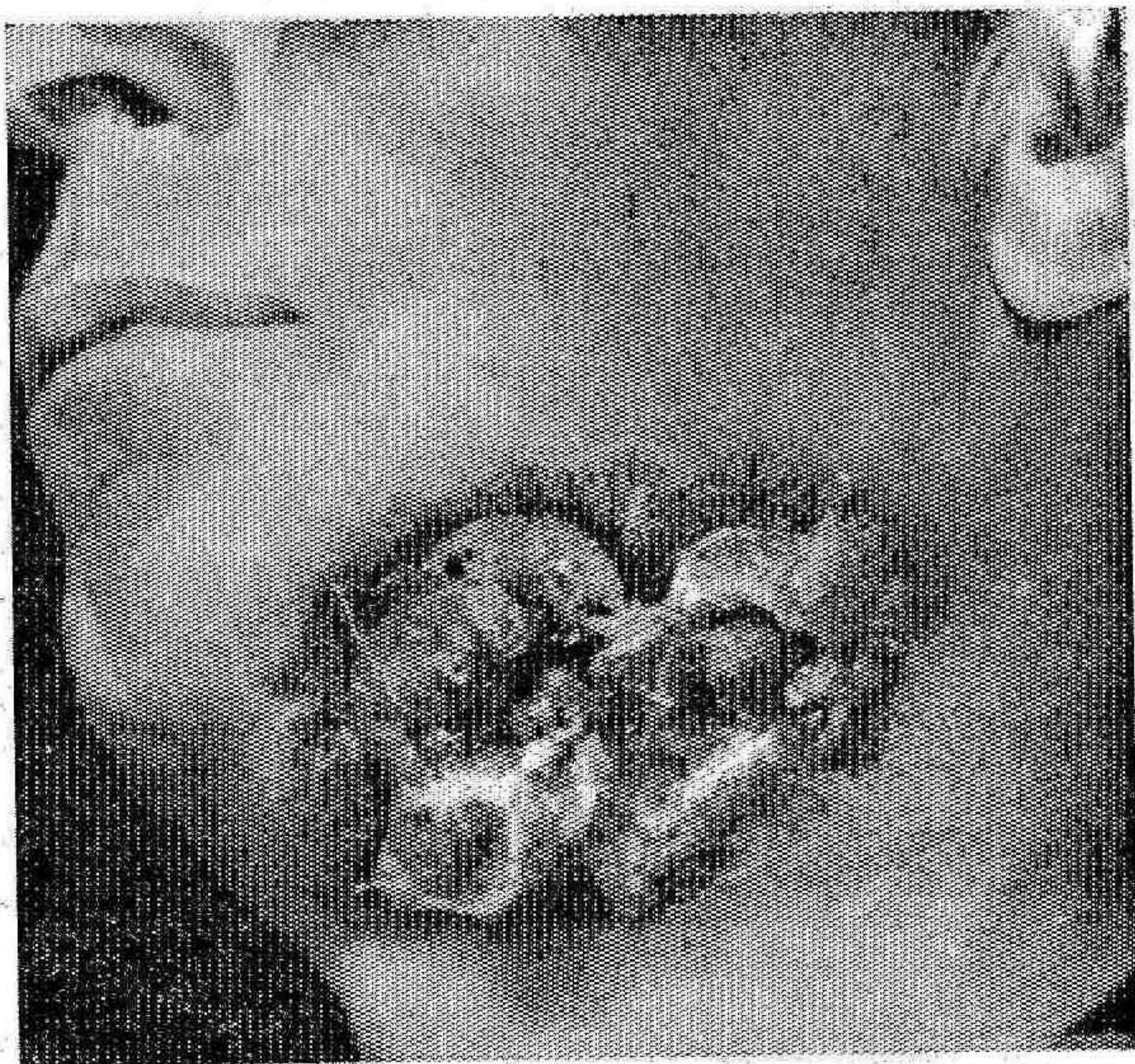


Linfogranuloma.

nignos; sobre este hecho llamamos la atención de manera especial. Así, por ejemplo, el cáncer del intestino recto y las hemorroides, especialmente las hemorroides internas, provocan fenómenos análogos, a pesar de lo cual las hemorroides son benignas, mientras que el cáncer del recto es una dolencia maligna. La ronquera y la tos acompañadas de expectoración mucosanguinolenta pueden ser síntomas tanto de un insignificante catarro como de un cáncer de la laringe o de los pulmones. Pero no pocas veces se comprueba la existencia simultánea de

formas benignas y malignas. Sólo el médico puede decidir y establecer de manera inequívoca si se trata de una dolencia benigna o maligna.

En la mayoría de las enfermedades que corrientemente hacen que el enfermo acuda al médico, existen trastornos más o menos inconfundibles y, a veces, incluso violentos: dolores, ca-

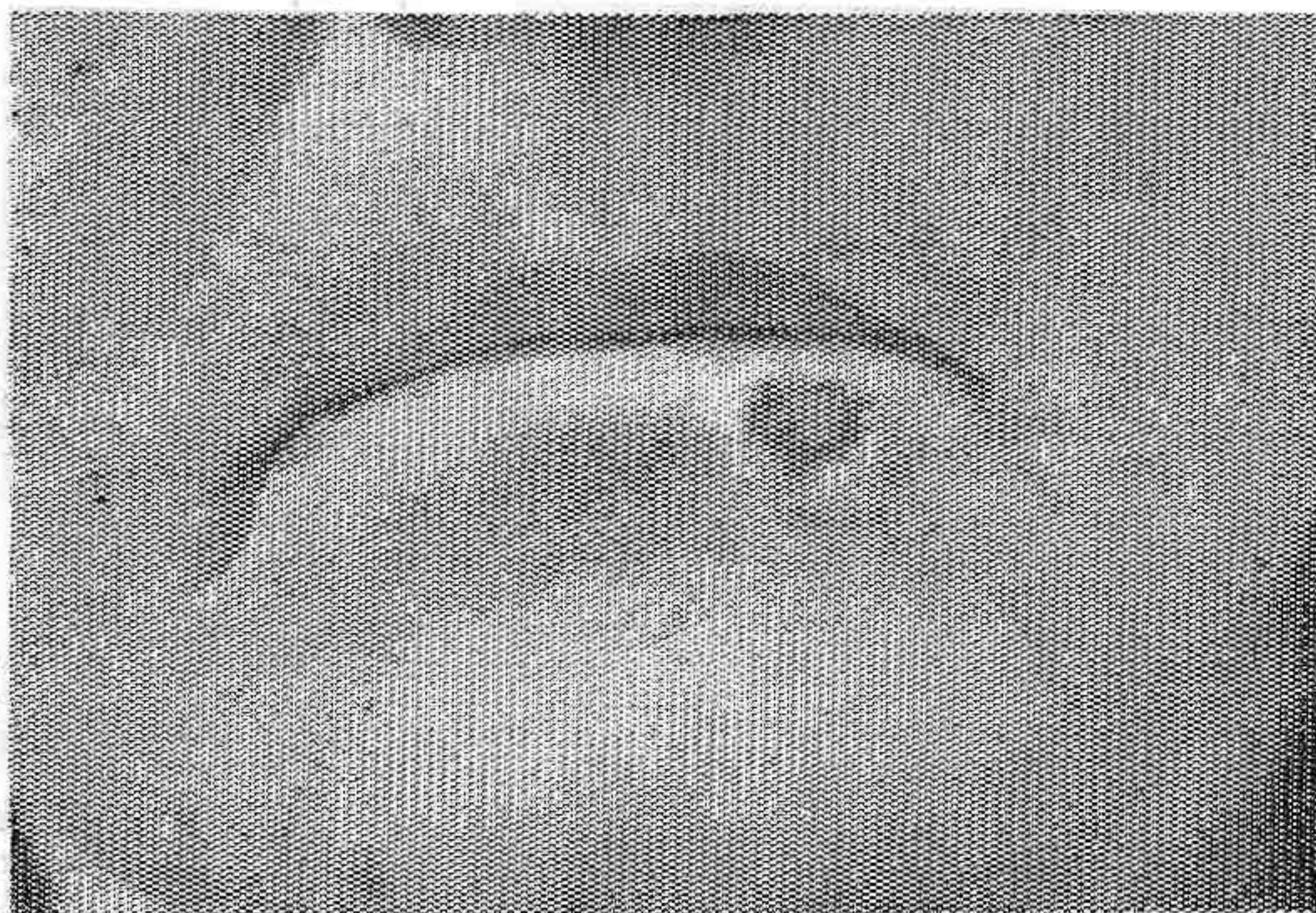


Epitelioma de la glándula submaxilar.

lentura, aplanamiento, etcétera. Desgraciadamente, los primeros síntomas de las enfermedades cancerosas se presentan en forma mucho más insignificante y sobre todos menos alarmante y molesta, por lo cual hacen con gran facilidad que no se aprecie en toda su gravedad la dolencia que se está desarrollando.

Las manifestaciones cancerosas de la piel, de los huesos y de las partes blandas ofrecen los siguientes síntomas que nos harán sospechar de su malignidad: Toda nudosidad o tumor, especialmente si tarda en curar o aumenta de volumen, es sos-

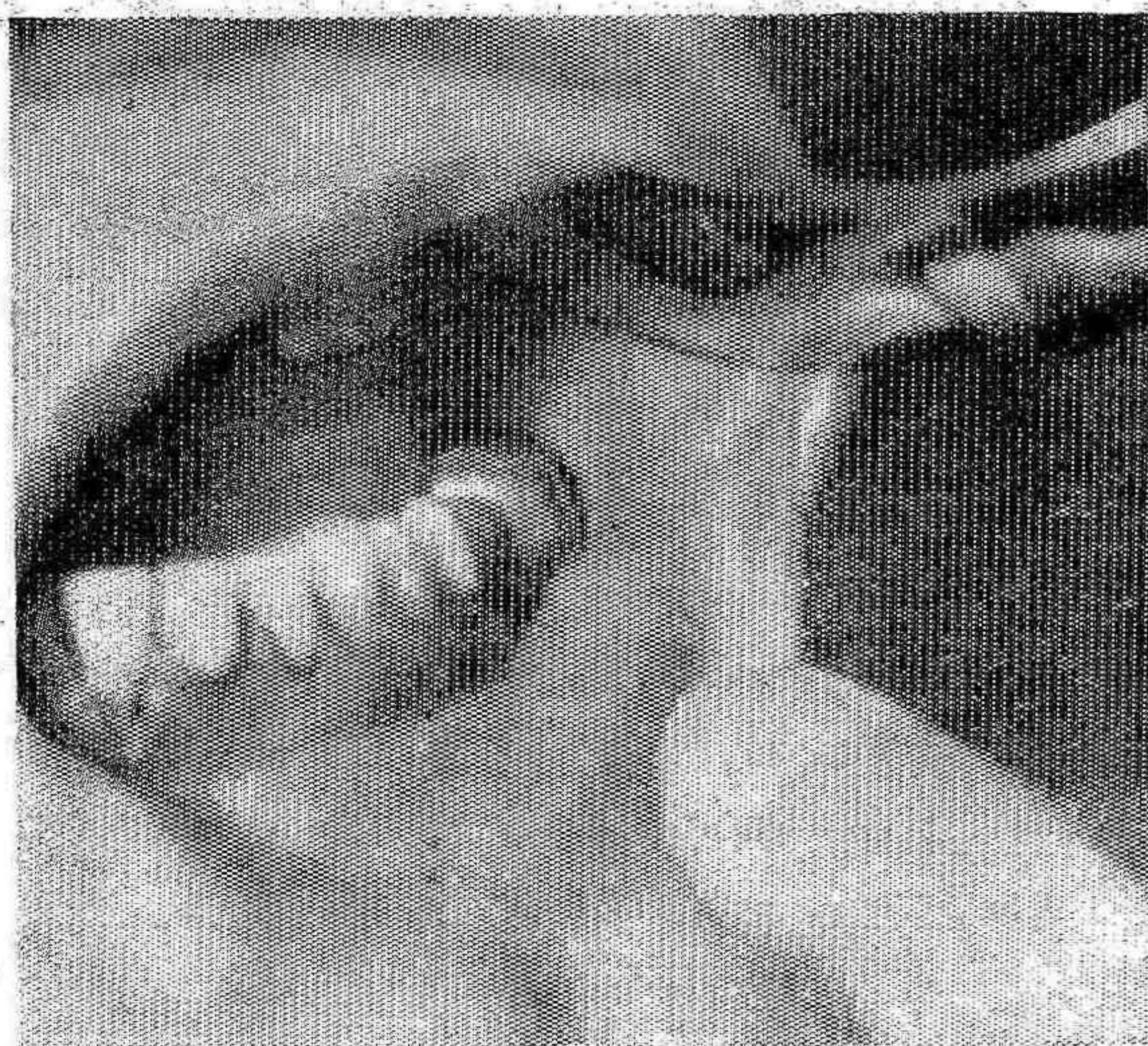
pechosa. La mayoría de los cánceres de la piel se producen en la cara. Hemos de fijarnos bien en las hinchazones indoloras



Epitelioma del labio inferior.

de los huesos y en las nudosidades que se formen en la piel y debajo de ella.

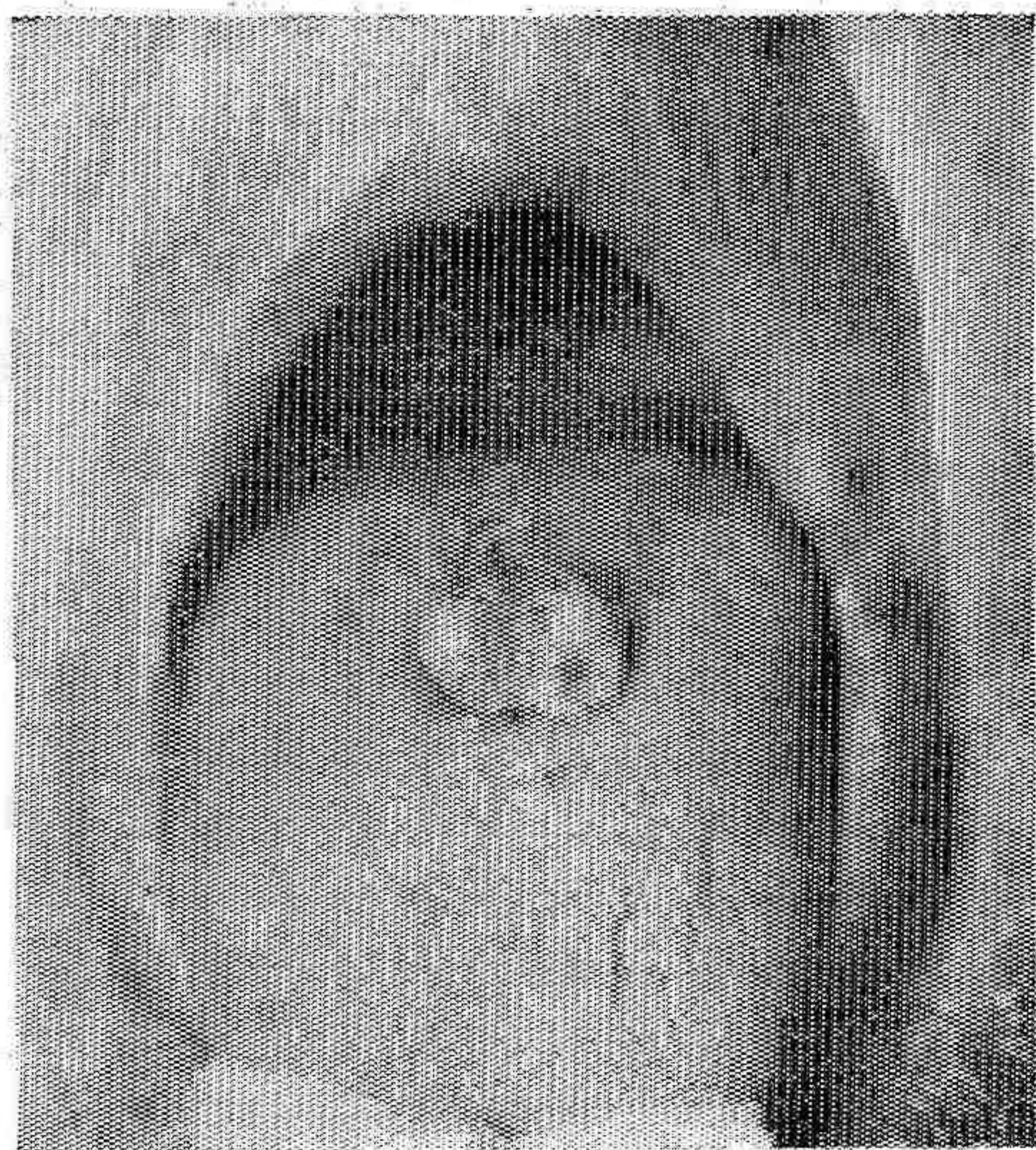
En la cavidad bucal, labios, lengua, paladar los síntomas



Sarcoma del maxilar inferior.

se presentan como una nudosidad con y sin ulceración. indolora en la mayoría de los casos, casi siempre en un lado en los de cáncer de la lengua, contribuyendo no pocas veces en su formación las puntas de dientes cariados.

Hay familias en las que son numerosos los casos de cáncer. Como de cada siete fallecimientos uno es debido a esta enfer-



Papiloma de la lengua.

medad, este mismo hecho explica la posibilidad de la frecuencia del cáncer en una misma familia. Adora bien, existen, sin embargo, personas particularmente propensas a él. Para citar un ejemplo, diremos que no todos los fumadores de pipa enferman de cáncer de los labios, sino sólo aquellos que están propensos a reaccionar con su formación a los estímulos y lesiones externos. La ciencia llama predisposición esta propensión al cáncer que existe con frecuencia en determinadas familias. Las personas que pertenecen a ellas tienen que vigilar con especial cuidado su organismo y necesitan someterse a una escrupulosa autoobservación sin aprensión (hipocondría) si no quieren su-

frir daños irreparables, provocados por despreocupación o por el desconocimiento de su enfermedad. Sin embargo, dichas personas tendrán que evitar también determinadas cosas que, por su nocividad, según enseña la experiencia, pueden originar el cáncer.

Con precisión podemos decir que actualmente no existe más que un solo tratamiento eficaz: el tratamiento operatorio o por los rayos Roentgen y el radium, o por una combina-

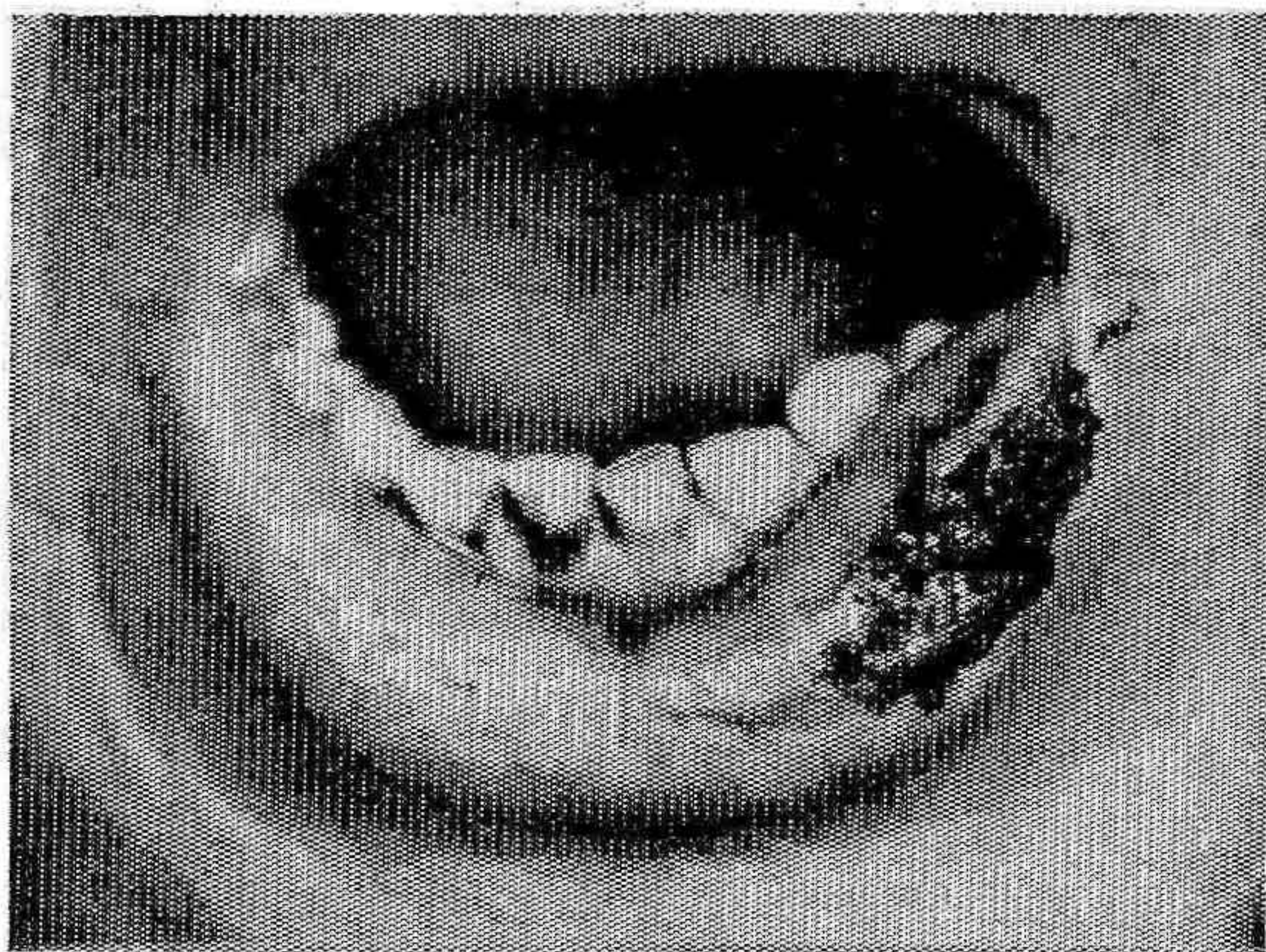


Sarcoma del maxilar superior.

ción de ambos métodos. De diagnosticarse o sospecharse la existencia de un cáncer, ningún enfermo debería sustraerse a la operación o al tratamiento por los rayos X, que son lo único que puede salvarle. Ninguno de ellos debería acudir a una forma de tratamiento más agradable, pero, en realidad, fatal para él, como fomentos, píldoras, gotas.

Disponemos, sin embargo, de algunos medios profilácticos: el único, hasta aquí conocido y evidente contra el cáncer, está constituido por un género de vida física y espiritual razonable, evitando toda enfermedad. Los alimentos deben ser lo suficientemente masticados, "mascar bien es digerir a medias". Los alimentos sólidos y líquidos no tienen que ser ingeridos ni de-

masiado calientes ni demasiado fríos; deberán evitarse las bebidas corrosivas, por ejemplo las de elevado porcentaje de alcohol así como la unilateralidad de la alimentación a base de alimentos exclusivamente crudos o cocidos; el consumo de excesivas cantidades de grasa—especialmente animal—de carne, alcohol o nicotina. También hemos de poner en guardia a las personas corpulentas contra todo plan dietético de adelgazamiento de acción demasiado rápida. Los errores de dieta que



Epitelioma del labio inferior.

se han prolongado durante años e incluso decenios, no pueden ser remediados sin daños para el organismo en poco tiempo. Por el contrario, las que más convienen en tales casos son las reducciones de peso, hasta el peso normal, conseguidas lenta pero constantemente, con tenacidad y con dirección médica.

Además de las causas mencionadas externas que pueden contribuir a la formación de un cáncer, hay otros dos factores morales que, a nuestro parecer, pueden influir en este sentido sobre el organismo: las contrariedades y las preocupaciones que perjudican al organismo no menos que una enfermedad o lesión física, debilitando su resistencia y preparando así el desarrollo de casi todas las enfermedades y, por tanto, sin duda alguna, también para el cáncer.

Como la predisposición al cáncer es evidentemente hereditaria, deberían evitarse los matrimonios entre personas pertenecientes a familias cuya propensión a esta enfermedad esté demostrada, especialmente cuando se trate de formas de cáncer que afecten a los mismos órganos, en las dos ramas contrayentes.

En España más de 25.000 personas mueren todos los años a consecuencia de enfermedades cancerosas. De cada siete falle-



Papiloma de la lengua.

cimientos aproximadamente, uno es debido a cáncer. Se puede admitir que hay más de 50.000 enfermos de cáncer, de los que sólo una parte está sometida a tratamiento médico, mientras que el resto no sigue tratamiento alguno, o incluso no sabe que tiene esta enfermedad.

En un trabajo posterior trataremos de esta grave afección desde el punto de vista anatomopatológico y clínico, tratando de corresponder así al estímulo que los estomatólogos nos han suscitado.